

Una infiltración es un procedimiento en el cual se inyectan medicamentos, como: anestésico local, anti-inflamatorios, en el área afectada, con el fin de mejorar un proceso doloroso o inflamatorio, por ejemplo: en bursitis, tendinitis, entre otros.

Este procedimiento debe ser realizado en una institución de salud con todas las normas de asepsia.

Es normal que después de una infiltración se presente:

Sensibilidad, dolor leve y adormecimiento en el área donde se le realizó el procedimiento.

Consulte a su médico:

Si aparecen signos de infección como: edema, área enrojecida y caliente, dolor intenso, o salida de líquido por el sitio de la punción.